

Andy Stalman es un experto en 'branding' de prestigio internacional. Presenta su nuevo libro, 'Humanoffon', que fue ilustrado por tres estudiantes de Creanavarra

✎ Leticia de las Heras
 📷 Unai Beroiz

PAMPLONA – A través de las páginas de *Humanoffon*, Andy Stalman descentraliza su discurso de las marcas para centrarse en cómo Internet ha cambiado la vida de las personas. A través de sus experiencias personales y sus reflexiones plantea al lector cómo la red se ha colado en nuestra vida sin que conozcamos aún todas sus caras, llevándonos a interactuar con ella de manera inconsciente y, en ocasiones, contradictoria a nuestra humanidad.

En un mundo en el que cada vez se mira más a la pantalla y menos a los ojos, ¿se están haciendo más débiles los lazos entre las personas por culpa de Internet?

–En gran medida sí, creo que se están haciendo lazos más fuertes *on line* que *off line*. Si te deja de seguir alguien en Twitter te enoja más que si no ves a un amigo durante un mes. ¿Tiene algún sentido que una pantalla pueda pretender reemplazar el poder de una mirada profunda donde en realidad no estás mirando los ojos sino el alma de una persona? Antes nos abrazábamos, nos mirábamos, nos tocábamos... y ahora estamos conectados las 24 horas del día. Esta conexión, desde algunos puntos de vista, es muy buena. Nos permite comunicarnos de manera instantánea sin importar la distancia, pero tiene un contrapunto y es que también nos exilia del aquí y del ahora. Cuando estás en un bar con alguien y no estás conversando con esa persona, viviendo el momento, sino mirando el teléfono, te estás exiliando de ese momento, te estás yendo a otro lugar. Alguien dijo que la tecnología acerca a los que tenemos lejos y aleja a los que tenemos cerca. No por esto quiero decir que *Humanoffon* pretenda ser una batalla entre el *off* y el *on*, ni mucho menos. Lo que busca es identificar estas costumbres que estamos asumiendo y poner una llamada de atención sobre aquellas que parece que nos terminarán llevando a un mundo menos humano. Así mismo no solo se fija en lo malo, sino que también busca subrayar aquellos comportamientos que nos ayudan a ser mejores.

¿Humanoffon es un libro que más que dar respuestas busca que sus lectores hagan esta reflexión?

–Sin duda busca reflexión pero no solo eso. Tiene que ir acompañada por la acción, pretende crear emoción seguida de transformación. Obviamente que la gente reflexione ya es un gran paso, pero sin acción solo se queda en algo gaseoso que sirve momentáneamente. Sin embargo si te involucras en algo, te pones manos a la obra y a tu acción se le suman otras se pueden hacer cosas muy grandes. Ya

Andy Stalman

AUTOR DE 'HUMANOFFON' Y EXPERTO EN 'BRANDING'

“La velocidad con la que está evolucionando el mundo hace que nos cueste hacernos cargo”



Andy Stalman, posando junto a su nuevo libro, que se presentó el miércoles en Creanavarra.

lo dijo Eduardo Galeano: mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas puede cambiar el mundo.

¿Por qué las personas muestran en Internet emociones que en la vida real no se atreven a expresar cuando lo cierto es que en la red quedan aún más expuestas?

–Son las paradojas de esta nueva era. En realidad piensan que están más protegidas porque cuando terminan apagan el móvil y ya está. La realidad, por contra, es que ciertamente quedan expuestas porque eso que han dejado en la red ya pasa a formar parte de su huella digital, de su realidad. Se dan situaciones muy paradójicas y tenemos

que pararnos a pensar y ser conscientes de lo que estamos haciendo y cómo lo estamos haciendo.

¿Qué opina de la contraposición de aquellos que afirman que Internet nos hace cada vez más tontos con las de quienes aseguran que gracias a esta tecnología somos más inteligentes?

–Creo que son simples titulares. No quiero decir con esto que no puedan estar en lo cierto, pero yo no estoy de acuerdo con ellos. Internet no nos ha hecho más tontos ni más inteligentes. Estar más informados en todo caso permite tomar mejores decisiones, pero no nos ha proporcionado inteligencia. En este debate busco una tercera vía, mi

postura va más por el lado de que somos más insensibles. Internet no nos ha cambiado del todo, pero sí ha potenciado aspectos de nuestro *yo off line* que estaba más encapsulado. Por ejemplo, ahora se habla de superficialidad, de que somos más banales. ¿Es que antes no lo éramos? ¿Antes nos preocupábamos por los refugiados? Probablemente lo que ha creado Internet es la amplificación de lo que ya éramos. Los hombres que se acostumbran a preocuparse por las necesidades de unas máquinas se vuelven insensibles respecto a las necesidades de los propios hombres. Cuántos seguidores tengo, cuántos *likes* me pusieron en Instagram,

cuántos comentarios tengo en Facebook... mientas tanto al lado hay gente que nos necesita y que nos busca. A mí esto me preocupa ya que si somos más insensibles a lo que nos pasa hoy claramente somos insensibles a lo que nos va a pasar mañana. Al final las herramientas lo que hacen es ayudarte a encontrar soluciones a necesidades que tenías. Si seguimos centrandolo en la energía en las herramientas, las plataformas o los dispositivos en vez de en el ser humano tenemos ante nosotros un reto importante. La tecnología no es ni buena ni mala, es el uso que hacemos de ella lo que la transforma en buena o mala.

¿Piensa que Internet ha cubierto más necesidades de las que ha creado? ¿o nos ha quitado más de lo que nos ha dado?

–Creo que ha creado muchas necesidades, pero que ha cubierto más. Un producto nuevo que no mejore la vida de las personas es un producto que la sociedad no adopta. Sin embargo nos encontramos con que Internet ha sido adoptado de manera masiva y muy rápido. Claramente esto es una prueba de que ha aportado muchas cosas.

Sin duda Internet ha pasado a convertirse en una parte fundamental de la vida de las personas y en muy poco tiempo.

–Los grandes cambios tardan tiempo en ser comprendidos, pero Internet no ha cumplido 30 años todavía y se ha convertido en algo tan omnipresente que ya no nos imaginamos la vida sin él. Mientras, nos encontramos con que los maestros están igual de desnudos ante lo nuevo que la mayoría de nosotros. La velocidad con la que el mundo está evolucionando hace que nos cueste absorberlo como tal y hacernos cargo porque estamos viviendo el cambio a la vez que lo estamos conociendo. Hoy por hoy el foco está puesto en los jóvenes que viven embobados con sus pantallas, pero los adultos miramos para otro lado como si no tuviésemos ninguna responsabilidad sobre eso. Dejemos de echarle la culpa a los pobres niños, los nativos digitales tienen dispositivos móviles porque los mayores se los hemos dado. Ahora bien, ¿les enseñamos a utilizarlos o son un chupete electrónico para que nos dejen una hora tranquilos? Cuanto más escribía *Humanoffon* más preguntas se me iban despertando porque la información que nos llega a nosotros sobre esta nueva tecnología es ínfima.

¿Habrà un tercer libro que responda a todas estas preguntas?

–Las preguntas tienen que encontrar sus respuestas. No se en cuanto tiempo llegarán, pero respuestas hay. Es altamente probable que haya un tercer libro, de hecho en cuanto lo publiqué ya me estaban preguntando para cuando el siguiente. Con este segundo libro traté de compartir mi visión de las cosas y ahora empieza un nuevo proceso que me va a permitir capturar las respuestas de todas esas personas que lean, reflexionen y debatan *Humanoffon*. ●